

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

Jueves 15 de mayo de 1856.

AÑO II.—NUM. 415.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administración, Cármen, 60.—Librería de Lopez, Cármen, 60.—Casta Mayor, 10.—Barral, 10.—Olivares, Concepción, 10.—Durán, Puerta del Sol, 10.—Madrid, un mes, 10 rs.; tres meses, 28.

PROVINCIAL. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 10 rs., tres meses, 28.—ESTRANJERO. Un trimestre, 90.—En París, en casa de los señores Sagrera y Riberolles, rue de la Harpe, 43, y librería Española, rue de Provence, 10.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 15 DE MAYO.

## LOS TRATADOS DE PAZ DE PARIS.

### ARTICULO 2.º

El tratado general de paz, sus anejos, y los protocolos de las conferencias diplomáticas de París, nos hacen conocer tres cosas distintas, y todas tres de la mayor importancia, a saber:

- 1.º Las condiciones con que se ha puesto fin al estado de guerra.
- 2.º Los nuevos principios, con cuya declaración se ha enriquecido el derecho de gentes europeos.
- 3.º Las intenciones políticas, que algunas grandes potencias tienen respecto de ciertos Estados de segundo ó tercer orden.

Los documentos relativos al primer punto son el sello oficial de las derrotas sufridas por la Rusia en la última guerra. Los que se refieren al segundo, constituyen una derrota para la Inglaterra, que se ha visto obligada a aceptar sobre los derechos y condición de las neutrales reglas de legislación, contra las cuales se había pronunciado siempre, y que había rechazado á todo trance. Los documentos, en que se contienen los datos para el tercer punto, son un estigma de reprobación impreso por el congreso diplomático en la frente de algunos gobiernos de Italia, y del de Grecia, y una amarga queja contra los escosos de la prensa en Bélgica.

Las condiciones, con que se ha puesto fin á la guerra, son en su mayor parte desfavorables para la Rusia; alguna lo es para la Turquía, y las relativas á la libre navegación del Danubio lo es también, quizá para el Austria. Para las dos potencias de Occidente, ninguna puede considerarse como desventajosa.

La Rusia ha consentido en confesar su derrota, y no ha opuesto dificultades para someterse á las justas exigencias que sus enemigos le han intimado usando de la victoria. Ya en las conferencias de Viena, hace algo más de un año, la Rusia había dado muestras de moderación en este punto. Cuando los rusos de toda Europa se empeñaban en negar la evidencia los hechos, y se esforzaban por hacernos creer que todo había sido triunfo para las armas del Czar, los plenipotenciarios del gabinete de San Petersburgo reconocían en Viena que la suerte de los combates no les había sido favorable, y que no les tocaba á ellos dictar las condiciones de la paz.

El derecho de gentes otorga la propiedad legítima de lo ganado al enemigo en la guerra, siempre que el nuevo poseedor se halle en el caso de retener permanentemente su presa. Los rusos, viendo á la Turquía entregada en cuerpo y alma á los ministros y á los soldados de Occidente, consintieron en renunciar á su protectorado exclusivo sobre los súbditos cristianos del Sultán; habiendo sido rechazada de los Principados, accedió á renunciar sus derechos de protección sobre los gobiernos de Jassy y de Bucharest; y apartada por la fuerza de las armas de la línea del Danubio, se resignó á abandonar sus pretensiones de monopolio y de dominación sobre las bocas de aquel gran río europeo.

Peró además de esas tres concesiones, que la Rusia hizo, sin dificultad en Viena, se le exigía la de que sus fuerzas navales quedasen limitadas en el mar Negro. La Rusia no creyó que sus enemigos podían pedirle con razón tanto. Sebastopol no había caído en poder de los aliados; Nicolaiéff estaba intacto; sus escuadras, aunque encerradas por ella misma dentro de los puertos, no habían sido destruidas por fuerzas contrarias. Permaneciendo poseedora de sus establecimientos marítimos y de sus buques, no se juzgaba en el caso de renunciar al dominio del mar Negro. Fué, pues, imposible, ponerse de acuerdo res-

pecto de la célebre base tercera, y la guerra continuó.

Pero desde las conferencias de Viena á las de París, las cosas habían variado, de aspecto. Sebastopol, después de una heroica resistencia, había sucumbido. La comunicación de Nicolaiéff con el mar, estaba ya en poder de las fuerzas occidentales. La escuadra rusa había quedado enteramente destruida. Entodo el mar Negro, y en todo el de Azoff, era completa la dominación de los aliados. La Rusia nada tenía ya que alegar contra el contenido de lo que había sido base tercera en las conferencias de Viena; y nada alegó. Las exigencias de sus adversarios habían crecido con las nuevas victorias, y ya no se contentaron con la limitación de las fuerzas navales de la Rusia en el mar Negro, sino que exigieron su nulidad completa, y la neutralización de aquel mar. El gobierno de San Petersburgo se ha allanado á todo.

Si consideramos la cuestión como si solamente estuviesen interesadas en ella, por una parte la Rusia, y por la otra la Francia y la Inglaterra, nos encontraremos con que todos los artículos del tratado de paz son sacrificios impuestos á la primera, y ventajas conseguidas por las últimas. Las dos potencias de Occidente devuelven á Sebastopol, Balaklava, Kamiesch, Eupatoria, Kertch, y Kimbourn, puntos rusos de que se habían apoderado provisionalmente, y que jamás pensaron conservar sino como posiciones accidentales para sus operaciones guerreras; y en cambio de este acto, que verdaderamente no puede ser calificado de concesión, y de la evacuación del Mar Negro por sus escuadras, otro hecho que se halla en idéntico caso, obtienen de la Rusia: 1.º la devolución á la Turquía de la plaza fuerte de Kars, que conviene á los Rusos para sus miras especiales en Asia, y en donde podrían establecerse sólidamente, á diferencia de lo que sucede á los aliados en los puntos que abandonan; 2.º la anulación de las fuerzas navales moscovitas en el Mar Negro por la neutralización de este; 3.º la rectificación de la frontera de Besarabia, y la cesión de parte del territorio ruso; 4.º la libertad de la navegación del Danubio, y el abandono de las pretensiones rusas sobre la embocadura de aquel río; 5.º la renuncia del protectorado exclusivo de la Rusia sobre la Valaquia y la Moldavia; 6.º la renuncia de ese mismo protectorado exclusivo de los Czares de San Petersburgo sobre los cristianos súbditos del Sultán; y 6.º la promesa formal de no fortificar las islas Aland, en el Báltico.

Las demás condiciones de la paz son iguales para ambas partes. En este caso se halla la amnistía concedida por todos los beligerantes á los súbditos respectivos, que hayan peleado en las filas de sus enemigos; el nuevo trazado de la frontera turco-rusa en el Asia, sin que ninguna de las dos potencias sea perjudicada; la declaración de que la Turquía entrará á formar parte del derecho público europeo; y algunas otras.

Pero si consideramos que la guerra surgió en su origen entre los imperios ruso y turco, y que, á excepción de algunos pocos sucesos en el Báltico, ha estado limitada á las tierras y al mar que separan á la Turquía y la Rusia, habiendo sido estas las principalmente interesadas en resolver las cuestiones que ellas dos movieron en un principio, encontraremos que no todas las ventajas del tratado de paz están de una parte, y todas las desventajas de la otra. Por mucho que sea lo que pierda la Rusia, es sin duda mucho más lo que pierde Turquía. Esta, teniendo que comprometer solemnemente á comunicar á los gobiernos europeos las concesiones que espontáneamente ha hecho á sus súbditos cristianos, se ve más humillada que si hubiese accedido á las exigencias de la famosa y arrogante embajada de Menschikoff. Los Principados del Danubio que-

dan ahora mas independientes de la autoridad del Sultán que cuando el Czar se entremetía de cuando en cuando á influir en ellos, ó los ocupaba militarmente. El fin, que primitivamente se había propuesto al hacer la guerra, el de humillar á la Turquía, y sumirla cada vez en mayor abatimiento y desprestigio, lo ha conseguido la Rusia por completo. El poder que en Europa han ejercido, ó con que han amenazado á la Europa por espacio de tres siglos los sucesores de los Califas, pertenece ya á la historia.

Ayer continuaron las Cortes sus debates sobre las bases del consejo de Estado.

Ya sabrán nuestros lectores, que el lunes habian tomado en consideración por 90 votos contra 87, el particular del Sr. Rivero, sobre la base 3.ª, dando al consejo de Estado la facultad de fallar definitivamente en los asuntos contenciosos-administrativos, y saben también la gravedad de aquella votación, como que con el voto del señor Rivero se creaba un poder superior al del gobierno y al de las Cortes mismas, á la par que se desnaturalizaba completamente el carácter del consejo de Estado que no debe ser otro que el de cuerpo permanente consultivo.

La prensa casi en general se había alarmado con la decisión de las Cortes, y al decir la prensa, decimos la opinión pública por mas que el señor Escosura entienda lo contrario. Así, pues, ayer se esperaba con cierta ansiedad el resultado definitivo de los debates y habían acudido á las Cortes casi todos los diputados que se encuentran en Madrid.

El Sr. Feijóo fué el primero que hizo uso de la palabra para combatir el voto. El diputado gallego sostuvo que la administración que tiene á su cargo todos los intereses sociales necesita autoridad propia para poder marchar libremente y apañar esos mismos intereses.

El Sr. Feijóo creía, con razón, que el voto particular era altamente contrario, como había dicho el Sr. Rios Rosas, al espíritu y la letra de la Constitución, porque con el se escala un poder omnímodo que no debe existir en el Estado como cuerpo permanente.

El Sr. Peña se declaró paladín del voto, cosa que extrañamos en S. S. cuya sensatez hemos alabado en dichas cuestiones.

Sus esfuerzos se dirigieron primeramente á demostrar que existen los negocios contenciosos-administrativos, citando en apoyo de esta opinión, varias leyes que en su concepto reconocen su existencia, y luego enumeró los inconvenientes que pudiera tener el someter dichos negocios á los tribunales ordinarios.

El Sr. Sancho, acusado por el Sr. Peña de incoherente porque había votado contra el dictamen del Sr. Rivero, se levantó á decir que en el proyecto del Consejo de Estado que redactó en 1853, una comisión de que formó parte, solo se le daba al consejo la facultad de "conocer ó consultar", no de "fallar sobre lo contencioso".

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

El Sr. Figuerola hizo notar á esta, en primer lugar la magnitud de las atribuciones que se iban á conceder á dos jurisdicciones arbitrarias, supremas de los procedimientos superiores. Contestando luego el Sr. Peña, sostuvo que un poder administrativo no puede tener nunca poder judicial, porque son ambas cosas incompatibles, y que sería un absurdo inconcebible la creación de un cuerpo con atribuciones tan altas como las del antiguo Consejo de Castilla.

Respecto á la amovilidad, el Sr. Figuerola cree que á causado grandes males á nuestro país.

donde la punta de las bayonetas ha rasgado mas de una vez la toga del magistrado.

Uno de los firmantes del voto, el Sr. Gil Sanz, que no se distingue por sus conocimientos ni por su oratoria, defendió su obra procurando desvirtuar las razones que unos y otros, habían alegado en contra.

El Sr. Escosura manifestó que renunciaba la palabra en vista de lo prolongado del debate, y puesto á votación el dictamen particular, se desaprobo por 112 votos contra 97, lo que prueba que ambos partidos habían llevado á la batalla todas sus fuerzas.

Felicitemos á la asamblea por esta decisión que evita grandes males á nuestro país, y que prueba que no siempre son perdidos esfuerzos tan nobles como los que han hecho el Sr. Rios Rosas, el Sr. Figuerola y otros diputados para que no se añadiera una complicación mas á las muchas con que las Cortes han entorpecido la administración española.

El resto de la sesión se empleó en la discusión de una enmienda del Sr. Alfonso, cuyo espíritu venia á ser el que las Cortes acababan de rechazar, el del voto del Sr. Rivero.

El Sr. Moyano, combatió la enmienda del diputado de la izquierda, y las Cortes la desecharon como no podía menos de suceder.

Durante esta última parte de la sesión, el salón estuvo casi desierto. La batalla se había dado, y el Sr. Alfonso era débil adalid para que se temiera que pudiese recobrar el terreno que había perdido la flor y nata del ejército paritano.

Si los progresistas suprimieron el Consejo Real, también le han restablecido. La nación debe perdonarles lo primero, en gracia de lo segundo.

Como la vida natural de este heterogéneo y tantas veces enmendado ministerio de los equilibrios, las modificaciones y los brazos cruzados es la crisis, apenas llama la atención el que se presenten indicios de nuevas alteraciones en su personal, que lo mismo va que vuelve, festigos los impopulares ministros Luxán y Santa Cruz el torrelano.

Estos días, sin embargo, han corrido con tal insistencia el rumor de que el Consejo presidido por el duque de la Victoria se halla á punto de perder su órgano parlante, que no es cosa de omitir en la crónica diaria lo que se cuenta acerca de este anunciado cambio de política lingüística que menciona uno de nuestros colegas de este modo: "El Sr. Sancho, acusado por el Sr. Peña de incoherente porque había votado contra el dictamen del Sr. Rivero, se levantó á decir que en el proyecto del Consejo de Estado que redactó en 1853, una comisión de que formó parte, solo se le daba al consejo la facultad de "conocer ó consultar", no de "fallar sobre lo contencioso".

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

El Sr. Figuerola hizo notar á esta, en primer lugar la magnitud de las atribuciones que se iban á conceder á dos jurisdicciones arbitrarias, supremas de los procedimientos superiores. Contestando luego el Sr. Peña, sostuvo que un poder administrativo no puede tener nunca poder judicial, porque son ambas cosas incompatibles, y que sería un absurdo inconcebible la creación de un cuerpo con atribuciones tan altas como las del antiguo Consejo de Castilla.

Respecto á la amovilidad, el Sr. Figuerola cree que á causado grandes males á nuestro país.

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

El Sr. Figuerola hizo notar á esta, en primer lugar la magnitud de las atribuciones que se iban á conceder á dos jurisdicciones arbitrarias, supremas de los procedimientos superiores. Contestando luego el Sr. Peña, sostuvo que un poder administrativo no puede tener nunca poder judicial, porque son ambas cosas incompatibles, y que sería un absurdo inconcebible la creación de un cuerpo con atribuciones tan altas como las del antiguo Consejo de Castilla.

Respecto á la amovilidad, el Sr. Figuerola cree que á causado grandes males á nuestro país.

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

El Sr. Figuerola hizo notar á esta, en primer lugar la magnitud de las atribuciones que se iban á conceder á dos jurisdicciones arbitrarias, supremas de los procedimientos superiores. Contestando luego el Sr. Peña, sostuvo que un poder administrativo no puede tener nunca poder judicial, porque son ambas cosas incompatibles, y que sería un absurdo inconcebible la creación de un cuerpo con atribuciones tan altas como las del antiguo Consejo de Castilla.

Respecto á la amovilidad, el Sr. Figuerola cree que á causado grandes males á nuestro país.

donde la punta de las bayonetas ha rasgado mas de una vez la toga del magistrado.

Uno de los firmantes del voto, el Sr. Gil Sanz, que no se distingue por sus conocimientos ni por su oratoria, defendió su obra procurando desvirtuar las razones que unos y otros, habían alegado en contra.

El Sr. Escosura manifestó que renunciaba la palabra en vista de lo prolongado del debate, y puesto á votación el dictamen particular, se desaprobo por 112 votos contra 97, lo que prueba que ambos partidos habían llevado á la batalla todas sus fuerzas.

Felicitemos á la asamblea por esta decisión que evita grandes males á nuestro país, y que prueba que no siempre son perdidos esfuerzos tan nobles como los que han hecho el Sr. Rios Rosas, el Sr. Figuerola y otros diputados para que no se añadiera una complicación mas á las muchas con que las Cortes han entorpecido la administración española.

El resto de la sesión se empleó en la discusión de una enmienda del Sr. Alfonso, cuyo espíritu venia á ser el que las Cortes acababan de rechazar, el del voto del Sr. Rivero.

El Sr. Moyano, combatió la enmienda del diputado de la izquierda, y las Cortes la desecharon como no podía menos de suceder.

Durante esta última parte de la sesión, el salón estuvo casi desierto. La batalla se había dado, y el Sr. Alfonso era débil adalid para que se temiera que pudiese recobrar el terreno que había perdido la flor y nata del ejército paritano.

Si los progresistas suprimieron el Consejo Real, también le han restablecido. La nación debe perdonarles lo primero, en gracia de lo segundo.

Como la vida natural de este heterogéneo y tantas veces enmendado ministerio de los equilibrios, las modificaciones y los brazos cruzados es la crisis, apenas llama la atención el que se presenten indicios de nuevas alteraciones en su personal, que lo mismo va que vuelve, festigos los impopulares ministros Luxán y Santa Cruz el torrelano.

Estos días, sin embargo, han corrido con tal insistencia el rumor de que el Consejo presidido por el duque de la Victoria se halla á punto de perder su órgano parlante, que no es cosa de omitir en la crónica diaria lo que se cuenta acerca de este anunciado cambio de política lingüística que menciona uno de nuestros colegas de este modo: "El Sr. Sancho, acusado por el Sr. Peña de incoherente porque había votado contra el dictamen del Sr. Rivero, se levantó á decir que en el proyecto del Consejo de Estado que redactó en 1853, una comisión de que formó parte, solo se le daba al consejo la facultad de "conocer ó consultar", no de "fallar sobre lo contencioso".

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

El Sr. Figuerola hizo notar á esta, en primer lugar la magnitud de las atribuciones que se iban á conceder á dos jurisdicciones arbitrarias, supremas de los procedimientos superiores. Contestando luego el Sr. Peña, sostuvo que un poder administrativo no puede tener nunca poder judicial, porque son ambas cosas incompatibles, y que sería un absurdo inconcebible la creación de un cuerpo con atribuciones tan altas como las del antiguo Consejo de Castilla.

Respecto á la amovilidad, el Sr. Figuerola cree que á causado grandes males á nuestro país.

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

El Sr. Figuerola hizo notar á esta, en primer lugar la magnitud de las atribuciones que se iban á conceder á dos jurisdicciones arbitrarias, supremas de los procedimientos superiores. Contestando luego el Sr. Peña, sostuvo que un poder administrativo no puede tener nunca poder judicial, porque son ambas cosas incompatibles, y que sería un absurdo inconcebible la creación de un cuerpo con atribuciones tan altas como las del antiguo Consejo de Castilla.

Respecto á la amovilidad, el Sr. Figuerola cree que á causado grandes males á nuestro país.

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

El Sr. Figuerola hizo notar á esta, en primer lugar la magnitud de las atribuciones que se iban á conceder á dos jurisdicciones arbitrarias, supremas de los procedimientos superiores. Contestando luego el Sr. Peña, sostuvo que un poder administrativo no puede tener nunca poder judicial, porque son ambas cosas incompatibles, y que sería un absurdo inconcebible la creación de un cuerpo con atribuciones tan altas como las del antiguo Consejo de Castilla.

Respecto á la amovilidad, el Sr. Figuerola cree que á causado grandes males á nuestro país.

El Sr. marqués de Tabuérniga cedió inmediatamente la palabra al Sr. Figuerola para impugnar el voto.

El diputado catalán desempeñó esta tarea con un notable discurso que hizo impresión muy favorable en la Cámara.

## FOLLETIN.

### LOS CONDENADOS DE JAVA.

POR MERY.

#### SEGUNDA PARTE.

(Continuación.)

—Imposible, respondió el marino; quiero estar dispuesto hacer volar mi buque para salvar mi pabellón. La pipa ha sido inventada para la Santa Bárbara. Volvíse el rey hacia los cortesinos y les dijo: —El honor del pabellón de Francia está en la pipa de Juan Bart. Os ordeno que os parezcáis excelente olor del tabaco. Desde entonces los cortesanos compraron pipas e hicieron ademán de fumar.

—Habeis concluido preguntó Surcouf.

—Como gustéis, capitán.

—Luego que llegue el momento, nos abrazaremos todos, y yo os abriré el camino del largo viaje.

Volando se acerca el camino del cielo.

Durante esta conversación, el Breton no había dejado de vomitar metralla sobre las piraguas; pero el enemigo continuaba avanzando; en una marea ascendente en aquel inmenso océano. Velascales muy claro, y por momentos parecía el mar empinado de cabezas negras en una gran extensión, de repente aquellas horribles cabezas desaparecieron, y no se veían mas que piraguas vacías impulsadas por brazos invisibles, y que no se apartaban nunca de su dirección.

A cada vado, la metralla destrababa algunas piraguas, pero no uoaba á nadie. El conde Raimundo,

que siempre se acordaba de Versalles, creía ver tritones lograr en las superes de las aguas, y al decir:

—Entretanto los tritones se volarán amenazadores y terribles, y los separará un espacio muy corto del buque. El joven conde de Claviers miró á Surcouf como para decirle: —Vaya, ha llegado el momento de abrazarnos.

Surcouf hizo una señal que quería decir: Todavía no.

Separose entonces el conde, abrió el estuche del retrato de Aurora, arrancó el marfil, cubrió de besos aquella imagen divina, colocóla sobre su corazón y se abrochó el chaleco.

Hecho esto, se presentó entre sus compañeros con el rostro radiante de serenidad.

Alban Revest menzó la cabeza con melancolía y agitó los labios como si quisiera hablar.

—Tienes que decir algo preguntó el capitán.

—No, respondió el marino, provenzal.

—No importa; habla, yo te lo permito.

—Capitán esto me recuerda el día mas hermoso de mi vida. Nuestro buque el Sardo, que merecia su nombre aunque no fuese un gran velero, estaba anclado delante de la capital de las Marquesas de Mendocino, una mar maravillosa. Sabéis lo que vino á llevar?

—¿Qué?

—Pues vimos llegar á nado á todas las jóvenes mendozinas; creo que había mas de mil, subieron á bordo, y reyendo como unas locas, nos robaron hasta nuestro último alfiler y nuestro último espejo, y se tiraron al mar sin necesidad de decirnos nada.

—¿Qué significa esa historia? preguntó Surcouf.

—Nada más que quisiera ver mejor á las jóvenes mendozinas que las caras de condenados que cubren el mar.

—Tranquilízate no volverás á verlas.

—Si, luego que nos hayan tragado á todos.

—¡Hijos, exclamó Surcouf, á babor! á estribor! á proa! ¡popa! ¡hacha en mano! ¡artilleros, cerrad las postas!

En el mismo instante se vio salir del agua la vanguardia de los demonios del mar, cuyas solas cabezas se presentaban con sus negras cabelleras pegadas á las mejillas. Después centenares de manos armadas de puñales se agarraron al buque, y gritos salvajes sonaron en el mar para acelerar la marcha de todo el ejército, que no se presentaba sino por intervalos, y para respirar, pues nadaba entre dos aguas.

Cogió Surcouf un trozo de cable seco al sol, encendiólo por una punta y le colocó en el cabezalante.

Levantado después la voz, aquella voz, que habiéndole valor á los mas cobardes, dijo: —¡Hijos, á ellos y dejadme sitio para las dos manos!

Por todas partes principiò el asalto del buque. Los primeros piratas que llegaron, en número de mas de ciento, treparon al Breton con los puñales en los dientes, empuñándose un furioso combate.

El conde Raimundo, tranquilamente, sentado en la popa, escuchaba al agua á escosadas á todos los que se acercaban por aquel lado. No se oían mas que los hachazos en la madera, y saltan lo como un león desde la proa á la popa, cada golpe de su maza arrojaba al mar algún pirata. La desesperación había aumentado la fuerza y agilidad del valor de todos aquellos hombres, tan vigorosos y tan valientes.



conducido, se ignora también adónde. Los raptores han mandado a la familia del Sr. Martínez una carta, pidiendo 50,000 rs. Las autoridades, incluso el gobernador, están haciendo grandes esfuerzos para que el atentado no quede impune.

De los acuerdos tomados en las últimas sesiones que ha tenido la comisión parlamentaria de imprenta, las más importantes han sido: que la comisión ha deshecho la enmienda de los señores Aguirre y otros para que las penas que puedan imponerse a los periódicos, las determine la ley que después ha de formarse, y que la base quinta se redacte en estos o parecidos términos: «Para los delitos que pueda cometer la prensa periódica y que se especifiquen en la base cuarta (votada ya por las Cortes), a excepción de los de injuria y calumnia, no podrán imponerse mas que penas pecuniarias. En caso de insolvencia, se estará a lo dispuesto en el Código. Las prescripciones no son aplicables a aquellos casos en que la imprenta es solo el instrumento de un delito común.»

El prefecto del Sena ha dado una gran comedia a S. M. la Reina Cristina, en el Hotel de Ville, el día en que se celebró la boda del general Prim. En este suntuosísimo banquete de 80 cubiertos, preside la augusta madre de nuestra Reina, teniendo a su derecha al ministro de lo interior, y a la izquierda, el prefecto; en frente se hallaba la esposa de este funcionario, y a sus lados los duques de Valencia y de Rianares. También asistió el Sr. González Bravo. Una brillante orquesta tocó piezas escogidas, y en el concierto que siguió al banquete cantaron la Frezzolini y los mejores artistas que se hallan en París.

El 8 dió la princesa Matilde un concierto, en honor de su tío el rey de Wurtemberg, anciano de 76 años y hermano de los monarcas de Europa. Asistieron varios españoles notables, y el mismo emperador que llegó a poco de empezar la fiesta. Además del general Narvaez, Osuna, Rianares y otros, se veía también al Sr. Olózaga, que habló bastante rato con S. M. la reina madre.

Los señores Valera, Calvo Asensio, Perez, La Torre, Briz, Bazan y Lassala han presentado la siguiente enmienda a la base tercera del voto particular del Sr. Rívera a las bases del consejo de Estado:

«El consejo de Estado se dividirá en dos secciones: una consultiva, y otra judicial para los negocios contencioso-administrativos. Los individuos de esta, son inamovibles.»

Es general el deseo de que el alto cuerpo de la administración del Estado, se cree cuanto antes para que se supriman esa porción de juntas consultivas y otros cuerpos que llegarán a ser inútiles teniendo el Consejo las vastas funciones que debe desempeñar.

Las secciones del Congreso han autorizado la lectura de la proposición de ley del Sr. San Miguel y otros señores diputados para que se declaren comprendidos en lo sucesivo para el aumento de 400 reales en el sueldo que hoy perciben, a los ayudantes, tenientes y subtenientes de la clase de inválidos que se albergan o albergan en el establecimiento de Atocha.

La Gaceta ha publicado el anuncio para la subasta de las acciones de carreteras por la cantidad que sea necesaria a producir 30,000,000 de reales efectivos.

Como no podía menos de suceder, la repetición y el escándalo con que se perpetraron ciertos sucesos ha llamado la atención de la autoridad encargada de velar en primer término por el reposo público, y para evitar tan torpes desmanes ha dictado providencias que desamamos que sean todo lo enérgicas que indica la siguiente rectificación publicada en la Gaceta:

«Dice el Leon Español:

«Ayer fué acometida por ocho o diez hombres en la calle de Sevilla una persona que cruzaba por ella inofensivamente, la cual recibió sendos garrotazos, según los agresores dijeron, por *polaco* y otras frases que están fuera del diccionario de los hombres decentes. El alcalde de barrio acudió al sitio de la contienda para evitar una desgracia.

Puesto el apaleado bajo la salvaguarda de la autoridad, los apaleadores se dieron por satisfechos y se retiraron con poco mesurado y tranquilo. Ahora preguntamos nosotros: ¿es posible que a la luz del sol, y habiendo un gobierno y autoridades se permita públicamente el apaleo por causas que no pueden ser políticas, pero que se toman como pretexto? ¿Es permitido ya que cada hombre se tome la justicia por su mano en presencia de las autoridades? ¿Estamos por ventura en África? ¿Abremos de salir de casa con un par de pistolas en el bolsillo?

Si el gobernador de la provincia a quien nos dirigimos no toma las medidas convenientes para que no se repitan escenas como la que dejamos apuntada, la defensa personal tiene que producir efecto, y ¡ay de la sociedad el día en que eso sea una cosa necesaria!»

Es cierto que ha tenido lugar en la calle de Sevilla el desgraciado suceso que se menciona. Pero no lo es menos que tan pronto como llegó a conocimiento del alcalde de barrio, se presentó con dos guardias urbanos en el sitio de la ocurrencia. A causa de la aglomeración de gente, que estos hechos producen siempre, pudieron evadirse los agresores. La autoridad civil, dijo, tan pronto como se lo dió parte, como órdenes fueron necesarias para descubrirlos. Conseguido esto, los hizo comparecer, por medio de uno de sus agentes, ante su presencia, habiéndoles reconvenido por la acción indigna que habían perpetrado, y amonestándoles de una manera severa para en el caso de reincidencia. Conviene hacer constar que los agresores pretestaban, que a causa del puesto que ocupaba en 1848 el acometido, se les había cambiado de domicilio a Filipinas; mas si bien esto último es cierto, no le incumbía a la autoridad conocer sobre la denuncia de un hecho que pertenecía ya a la historia.

La acción gubernativa no podía hacer otra cosa, puesto que la legislación vigente somete los sucesos de este género a juicio de faltas. Puede, sí, asegurar la autoridad civil que no se repetirán acontecimientos tan escandalosos, a pesar de reconocer por base resentimientos personales, y que para reprimirlos ha dictado las órdenes más enérgicas.

Aparte del buen propósito de las providencias enérgicas, observamos que en esta rectificación no se dice lo que se quiso decir, o que no se ha hecho lo que se debió hacer. ¿Qué significa esa amonestación de que habla la Gaceta? Si la autoridad tuvo la suerte de aprehender a los agresores, correspondía haberlos entregado a los tribunales y nada más.

La Asamblea ha hecho los nombramientos de comisiones que siguen:

«Para la ley orgánica de gobierno y administración provincial y municipal.—Sres. Gómez de La Serna (D. Pedro), Lassala, Falero, Acha, Herrero, Gil Sanz, González de la Vega.

«Para la ley electoral.—Sres. Romero Ortiz, Galvez Cañero, Alonso (D. Juan Bautista), Rivero Cidraque, García (D. Diego), Ramirez Arcas, García Briz.

«Para la de un crédito supletorio de 700,000 rs. al ministro de la Gobernación para el pago de los empleados necesarios al servicio por sujeción de los interventores.—Sres. Lafuente, Figuevía, García (D. Manuel Vicente), García Jové, Cardero, Calatrava, Muñoz Sotomayor.

«Para las proposiciones de ley pidiendo que se declare línea de primer orden el ferrocarril de Madrid a Cádiz, y sobre la subvención del Jerez a Cádiz.—Sres. Porto, Perez Zamora, Bartemati, Villalobos, Madoz (D. Pascual), Sagasta, González de la Vega.»

Nuestros lectores recordarán que a los pocos días de leerse en París la memoria de Mr. Isaac Pereire expresiva de las importantes y vastas operaciones realizadas por la Sociedad general de crédito mobiliario, tan análoga en su organización a la que el mismo y otros capitalistas respetables nacionales y extranjeros han fundado en Madrid con el título de Crédito mobiliario español, les dimos cuenta breve pero exacta del resultado y naturaleza de las mismas y del estado floreciente de la nueva institución financiera.

Los diarios políticos reproducieron nuevas noticias, y hoy, ya publicado en castellano aquel documento tan interesante para la industria y el comercio, otros periódicos especialmente consagrados al fomento de los intereses positivos, examinan y demuestran la importancia del trabajo de Mr. Isaac Pereire, digno compañero de los Sres. Osma y Duclerc, como resulta de estos párrafos del Semanario económico:

«La Memoria de Mr. I. Pereire no es un trabajo común y ordinario como todos los de su clase: es por el contrario un arsenal henchido de datos, y de máximas de la más alta importancia, científica, mercantil, industrial, política y social.

Reducidas hasta el día las nociones del Crédito y las operaciones de Banca, a límites estrechos, apenas sus teorías habían tenido aplicación fuera de determinados objetos; y aun así, no dejaban de presentarse a cada paso fenómenos y contradicciones que hacían dudar no solo de su eficacia, sino de la verdad del principio. ¿Qué otra cosa, significa sino esa obstinada lucha entre los defensores de la libertad y el monopolio de los bancos comerciales? ¿Qué esa multitud de opiniones y sistemas sobre la organización del crédito? ¿Y qué, en fin, esas terribles perturbaciones llamadas Crisis (que nadie ha acertado a explicar satisfactoriamente), compañías inseparables del ejercicio de ese, por otro lado, fecundo elemento de riqueza? Si de este terreno pasamos al de las sociedades anónimas, ¿cuántas decepciones perdidas, desgracias y ruina no nos ofrece su historia? Grandes sin duda han sido los beneficios que ha producido a la humanidad el espíritu de asociación, pero si su eficacia cooperativa hubieran sido imposibles esas grandes obras que constituyen, por decirlo así, el carácter distintivo de la moderna civilización, ¿pero a cuántos desastres no ha dado también origen?

Es innegable que con las mismas dificultades con que ha tenido que luchar el interés individual, lucha hoy aun en menor escala el principio de asociación. No basta reunir grandes medios de ejecución para estar seguro de obtener siempre un resultado satisfactorio, porque por mas proporcionados que ellos sean a la magnitud de la obra que se intenta, un obstáculo imprevisto suele dar al traste con las mejores combinaciones. ¿Cuántas sociedades poderosas, ricas, inteligentes y bien ordenadas, no han fracasado por efecto de uno de esos desgraciados accidentes? Una vez colocadas las empresas en tan lamentable situación ¿qué remedio había para ellas? Ninguno, por eso hemos visto desaparecer sociedades importantes que hubieran prestado grandes servicios a la riqueza pública, si una mano poderosa las hubiere auxiliado en su desgracia. Pero hé aquí, que un genio sagaz y profundo aparece en la escena y dice: al principio fecundo de la asociación le falta una cosa para que pueda ser conducido sin riesgo al último grado de su desarrollo, y esa cosa, ese nuevo elemento de poder y de riqueza, es la *mutualidad* de los servicios, o, mejor dicho, es la teoría del Seguro aplicado con inteligente prevision a las asociaciones.

De hoy mas, las empresas industriales no tienen que temer nada de esos obstáculos imprevistos que han producido su ruina, o las han detenido en su marcha: otra asociación poderosa se encarga de ponerlas a cubierto de semejantes contratiempos. Tal es, uno de los principales objetos, que se propuso llenar la sociedad del Crédito mobiliario, que hace cuatro años apareció en la capital del vecino Imperio, organizada a impulsos del indisputable talento de su presidente Mr. I. Pereire, cuya Memoria comprensiva de las operaciones del último año de su ejercicio vamos a examinar.

A los que solo consideran los negocios por el prisma del interés material; a los que solo ven en ellos el resultado favorable o adverso de tal ó cual operación mercantil ó industrial; a los que, en una palabra, no encuentran mas razon de conveniencia que la que arrojan las cifras, les habrá sin duda parecido fabulosa la de 25 millones de francos que representa el beneficio reportado por la sociedad del Crédito mobiliario. Se buscaban ganancias y estas se han obtenido ¿a qué meterse, pues, en averiguar el modo de cómo se ha operado, este prodigio? Pero nosotros a quienes ningún interés material personal nos guía, damos mucha mas importancia que a los beneficios, a la manera tan nueva como estraña, y hasta contraria a las prácticas y máximas generalmente adoptadas por los hombres de negocios, con que aquellos se han realizado.

En efecto las operaciones del Crédito mobiliario, conducidas con notable acierto por el hombre eminente que se halla al frente de su Consejo de administración, en nada se parecen a las conocidas hasta el día. Mr. I. Pereire, con ese criterio exquisito que distingue al genio, comprendió desde luego, que el poder inmenso que el elemento del crédito ha proporcionado a la Gran Bretaña, consistía principalmente en las relaciones de solidaridad, que la prevision de su gobierno había sabido establecer entre los intereses del Estado y de los particulares, en una alianza mutua y recíproca del Crédito público y el Crédito privado. Así es, que desde el momento de la instalación del Crédito mobiliario, se le ve marchar en consonancia y armonía con aquellas ideas, que aunque fuesen conocidas no habían sido practicadas en Francia. Fallaba sin embargo una ocasión oportuna de realizarlas, y esta se la proporcionó la publicación del empréstito nacional de 780 millones de francos. Apenas anunciado, y antes de que se abriesen al público las listas, ya la administración del Crédito mobiliario se había suscitado por la suma de 250 millones, que después aumentó a 375 millones.

Es bien seguro que los hombres de la Banca, los que hasta el día solo han aspirado a obtener un resultado inmediato de sus operaciones financieras, no dejarían de ver con asombro que la administración del Crédito mobiliario comprometiese su crédito, suscribiendo por una cantidad tan enorme, y venir después a decir a los accionistas: señores, esta operación solo os ha producido 50,000 francos! 50,000 francos de utilidad en una operación de 375 millones! Se concebiría perfectamente el asombro de la Banca, ante una utilidad tan exigua; ella que estaba acostumbrada a realizar en pocos días en iguales operaciones ganancias fabulosas. Semejante procedimiento no estaba escrito en la historia de los empréstitos, ni podía siquiera presumirse por los banqueros. Y así es la verdad, pues que hasta la aparición en el mundo financiero de la sociedad del Crédito mobiliario no se había visto una cosa parecida. Pero veamos cómo explica este suceso el presidente de su consejo de administración: «La conducta de nuestra sociedad en esta memorable circunstancia, ha sido el fruto de un pensamiento tan sabio como prudente. El crédito público es la base de nuestro edificio financiero: es el termómetro infalible de la confianza general, y desde luego comprendimos, que los esfuerzos hechos para mantenerlo y desarrollarlo no deben tener por único objeto un beneficio especial e inmediato.

Hasta ahora no habíamos oído un lenguaje que revelase miras tan elevadas. Consecuente con tales principios, el Crédito mobiliario, lejos de imitar la conducta de los que se dedican a este clase de negocios apresurándose a realizar los beneficios que el movimiento en alza de sus valores le ofrece, continuó por el contrario haciendo nuevas compras para evitar la reacción en baja, tan natural en esta clase de operaciones, afanosos resistiendo, dice Mr. I. Pereire, en los límites de la prudencia a los movimientos y oscilaciones, que en un sentido ó en otro podían comprometer el crédito del Estado. ¿Cuántos comentarios pudieran hacer sobre la conducta seguida por el Crédito en esta ocasión, parecieran pequeños al lado del alto pensamiento que ella revela. No es extraño, pues, que el crédito y respetabilidad de esta sociedad se hayan elevado sobre las de las demás sociedades, incluso la del Banco.

Pero si digna de admiración es la conducta de la administración del Crédito mobiliario en sus operaciones financieras con el Estado, no lo es menos la seguida con las diversas empresas industriales a la que ha prestado su eficaz cooperación. Sin su sabia y previsora intervención, muchas de las grandes sociedades de caminos de hierro hubieran experimentado pérdidas y quebrantos de consideración, como había acontecido en épocas no lejanas. En este terreno, es donde la inteligencia de Mr. I. Pereire ha desplegado todos sus recursos. Hemos dicho más arriba, y creemos conveniente volver a repetir, que por grande que sea la influencia é importancia del principio de asociación (como lo es en efecto) puede fracasar y ha fracasado, cuando la magnitud de la obra a que se aplica, ó cuando los obstáculos imprevistos, llegan a consumir los capitales y demás medios de acción que trae acumulados. En este caso, frecuente por desgracia, hemos visto a las empresas mejor y mas solidamente establecidas venir a una liquidación, cuando no a una quiebra desastrosa, con notable perjuicio de la riqueza pública y particular.

A la inteligente cooperación de una sociedad, como el Crédito mobiliario, estaba reservada la gloria de llenar un vacío que tantos males ha causado. Antes de su aparición, cuando una de esas grandes compañías se hallaba amenazada de una desgracia, ó detenida en su marcha por falta de capitales, no había salvación para ella. El recurso del crédito de la Banca, era generalmente ineficaz, y si alguna vez se obtenía era a condiciones tan gravosas, que solo servían para aumentar los compromisos y hacer mas crítica su situación. Solo el Estado, cuando se trataba de una obra pública de grande utilidad, solía venir en auxilio de la empresa amenazada; pero ni este medio era seguro, ni el gobierno podía constituirse en banquero de todas las sociedades desgraciadas. A esto habia que añadir los efectos de la rivalidad de otras sociedades, que no dejaban de obrar en daño de la que se hallaba en decadencia, a fin de precipitar su ruina, como medio de ensanchar el campo de su explotación. No creemos necesario aducir hechos prácticos en comprobación de lo que todo el mundo ha podido presenciar. Para conjurar todos estos inconvenientes se formó la sociedad del Crédito mobiliario, y a juzgar por el ensayo practicado con las diferentes compañías a que se refiere la Memoria de su consejo de administración, lo ha conseguido con un éxito pasmoso. El principio de la asociación, pues, ha recibido su complemento. La teoría de la mutualidad de los servicios y del seguro desmenuada en grande escala y aplicada de modo tan ingenioso como nuevo a las grandes empresas, las pone a cubierto de la mayor parte de los riesgos, que por accidentes imprevistos u otras causas desgraciadas pudieran experimentar.»

Los diarios de Valencia han publicado esta «Orden general del 11 de mayo de 1856 en Valencia. —Habiendo llegado a esta capital el señor mariscal de campo D. Diego de los Rios, nombrado según el decreto de este distrito y gobernador militar de esta plaza y provincia, por real orden de 19 de abril último, se ha hecho cargo en el día de hoy de los expresados destinos que estaba desempeñando accidentalmente el señor sub-inspector de Ingenieros D. Antonio de la Iglesia.

Lo que de orden del Excmo. señor capitán general se hace saber en la general de este día para conocimiento de los cuerpos y clases militares residentes en este distrito. —El coronel, jefe de E. M., Miguel de la Puente. Comuníquese en la orden de la plaza. —El general gobernador, Rios.»

El 9 estaba haciendo el general Villalonga visitas de despedida. Se aseguraba que pasa a Barcelona.

El general Zavala dejará a Valencia en la semana próxima.

Dando cuenta El Parlamento de que tambien la municipalidad Vallisoletana ha creído del caso rectificar los pormenores referidos en una correspondencia de Valladolid relativos al Presidente del Consejo, escribe:

«Vean nuestros lectores si hacemos bien en no privarles de la noticia de tan gran descubrimiento. «Por lo demás, dice el ayuntamiento de Valladolid, el duque de la Victoria, el conde de Luchana, durante su permanencia en esta capital, ha probado ser no solo el primer soldado de España, el mejor de sus guerreros, el hijo predilecto de María, sino un EXTENDIDO SINCERO, un cristiano verdadero, un hábil político y un EMISARIO, un patriota que, por sus nobles sentimientos, que apoyan su causa en la población ilustrada de que tan distante está.» Ya se ve! ¿Como que es doctor!!!»

Los periódicos de provincias, lo mismo que los de Madrid y sin distinción de colores, combaten la prolongación de la existencia de las Cortes. He aquí como se expresa uno de Galicia, tan avanzado, que le falta poco para ser democrático:

«Se habla, finalmente, de que una vez concluidas de votar las bases de la ley de imprenta se promulgará la Constitución, disolviéndose entonces las Cortes constituyentes. Muchos creen esta noticia prematura cuando otros, por el contrario, aseguran que existe la idea de prolongar su legislatura, nosotros creemos mas probable esto último al ver el giro que van tomando estas cosas.

Dos años hace que los padres de la patria han empezado a constituirlos y en la mas dulce tranquilidad han pasado un día después de otro, y amenazan temerariamente en breve, como se dice vulgarmente, hasta la próxima legislatura. La Constitución no es tan buena como sería de desear, pero así y todo la queremos pronto; queremos, sobre todo, que las actuales Cortes se cierren definitivamente, para que haya tiempo durante el verano de votar unas Cortes ordinarias. De lo contrario, sucederá tal vez, que como es muy poco lo que resta de trabajos a las actuales constituyentes, una vez reunidos para la próxima legislatura tendrán que disolverse al momento; y como ellas no pueden seguir obrando como unas Cortes ordinarias, y por otro lado no es ya tiempo para convocar estas, quedará el ministerio muy a sus anchas gobernando conforme mejor le parezca; y esto ciertamente no entra en los buenos principios del gobierno constitucional.

Los periódicos extranjeros hablan asimismo de la próxima disolución del parlamento inglés. Estos días ha publicado la Gaceta el convenio celebrado entre España y Cerdeña, no se ha de él por que me entendería demasiado y esto no puedo hacerlo en mi correspondencia, me contento pues con recomendarlo, pues aunque en pequeña escala, y aunque es un convenio de escaso interés político, no sucede así de lo comercial, es de sumo interés para ambas naciones.»

Sobre lo mismo dice un periódico de Madrid: «Una publicación ministerial declara que el gobierno no pedirá a las cortes autorización para plantear las leyes orgánicas.

Esto supondría la prolongación indefinida de las sesiones de las Cortes. La opinión contraria va ganando, sin embargo, gran terreno en la asamblea y en el país.»

En una correspondencia recibida últimamente de la corte de Portugal, hay estas noticias interesantes para España:

«Aun a pesar de las trabas naturales que los escasos recursos propios de este país respecto al fisco aconsejan a las aduanas fronterizas, se advierte una animación entre los cambios de España y Portugal, que revela muy claramente lo que ha de suceder en cuanto los caminos de hierro hayan pasado de la categoría de proyectos.

Solo en la carretera de Badajoz se ocupan 400 carros, que hacen tres viajes cada mes con una carga de cuarenta arrobas cada carro por viaje; de suerte que importan de España mensualmente 48,000 arrobas al mes, ó sean 576,000 en cada un año. Además, andan en la propia carretera de Portugal a España 300 caballerías, que hacen seis viajes mensuales, cargadas con 6 arrobas cada una en cada viaje, lo cual da un producto de 10,500 arrobas, que se importan mas cada mes en Portugal, ó sean 126,000 cada año. Hase de advertir, que ni los carros ni las caballerías van de vacío a España, y suponiendo que conduzcan igual peso del que importan, resulta un tráfico activo por la carretera principal de 1.411,200 arrobas de grano, aceite, corcho, lana, cera y otros objetos con que se alimenta el comercio de estas dos naciones.

No sería difícil hacer un cómputo semejante respecto a la navegación fluvial del Tago, y lo mismo a la del Duero. Por el primero de estos rios se entretienen sobre 18 barcos de porte regular que llegan hasta los límites de España, y por cierto que es para lamentar la desidia con que ahí se ha mirado esta vía de explotación, no solo manteniendo intactas las diferencias que se han opuesto por falta de intención a un tratado de conveniencia recíproca, pero tambien conservando vergonzosamente los obstáculos naturales que se oponen a la fácil navegación de dichos rios en cuanto se estudien por España.

Tiene de notable la exposición de los agricultores el haber sido redactada por el insigne literato Alejandro Hercolano. Firmada en el concepto de agricultor, porque efectivamente lo es; pero hay notoria contradicción entre este hecho y las ideas de absoluta libertad que profesa y proclama en todas sus partes.

A propósito de contradicciones, y dando un salto de marca mayor, estamos aquí asombrados con el acuerdo de las constituyentes de ahí respecto a la garantía de la firma, que se va a exigir a los redactores de periódicos. Como la medida es tan altamente reaccionaria y por otro acuerdo no menos famoso ha de quedar enclavada en esa democrática Constitución como una planta exótica, supónese aquí que no han de durar mucho la Constitución ni la medida.

Parécenos que hubo en algun individuo de la comisión exagerado deseo de lucir en lo futuro sus dotes periodísticas sin pecar de presuntuoso en el concepto general al dar al público su nombre, puesto que distingue la espontaneidad en el precepto de las leyes. En este caso, parécenos tambien que han pecado de cándidos algunos progresistas, y de rencorosos en demasía cierto ministro de la corona que aquí blasfemaba de tolerante. ¿Que dirían de la disposición los liberales de hoy, si se hubiese resuelto así en tiempo de los moderados?...»

Continuamos recibiendo correspondencia con datos que justifican el desarrollo que van teniendo algunas empresas de utilidad positiva inmediata:

«A principios de junio comenzará a funcionar el vapor que trata de establecer una compañía de Denia, y que hará un servicio regular de Barcelona a Cartagena, haciendo escala en todos los puertos intermedios, como Valencia, Cullera, Denia, Benidorm, Alicante, etc.

La empresa del ferrocarril de Córdoba a Sevilla que, como digimos, había dispuesto que desde luego se ocuparan en las obras 4,500 hombres, ha reducido este número a petición de los labradores, con objeto de que no falten brazos para la próxima recolección. Luego que esta concluya, se admitirán en las obras del ferrocarril todos los braceros que se presenten en demanda de trabajo.

En Valencia se han recaudado durante el mes último por derechos de navegación y arbitrios locales con destino a las obras del puerto, las cantidades siguientes:

	Rs. vn.	Cént.
Por derechos de navegacion. . . . .	46,512	»
Por arbitrios locales. . . . .	155,021	50
Total. . . . .	201,533	50

Segun se nos ha asegurado ha sido ya pagado el premio de 1,000 duros que cayó en esta ciudad en el sorteo del 27 de marzo.

Asimismo parece que se está verificando el pago de los 10,000 duros que en el último sorteo correspondieron a esta ciudad, habiendo sido pagados a la vista los octavos que hasta ahora se han presentado; la dirección general, mirando este asunto con particular predilección, ha practicado la oportuna liquidación con preferencia a todo, remesando los fondos necesarios con fecha 6 del corriente.

El 12 ha debido verificarse con toda solemnidad la inauguración del camino del Campillo.

Una correspondencia de París dice que han regresado a aquella ciudad varios gregos exilistas que habían venido a Montpellier a organizar su gente para entrar en Cataluña, a caso de realizarse el movimiento que esperaban en Barcelona.

Varios periódicos moderados escriben sus correspondencias de París que el reconocimiento de Isabel II por la Rusia es aun cosa indudable.

Un periódico indica que se trata de hacer salir de las provincias Vascongadas a algunas personas poco afectas a la situación.

Con motivo de ser anteayer cumpleaños de S. M. el Rey los señores Vivanco e Iribarren, que e mo dijimos ayer, han venido comisionados por la diputación de Alava, no han podido presentarse al gobierno como deseaban. Su misión parece que se concretará a demostrar al ministerio, que la proposición de los treinta y tres procuradores alaveses reunidos en Munguía, sobre el asunto de la desamortización, no encierra el espíritu de hostilidad que ha descubierto en ella el gobernador de Alava, y a suplicar al gobierno que mande sobreeser en la causa empezada por el mismo gobernador. Los diputados vascongados se proponen apoyar la solicitud de los comisionados alaveses, y publiar un escrito en que expliquen su conducta durante los debates de la ley de desamortización.

Ya están satisfechos por el gobierno español las reclamaciones de Inglaterra respecto del injusto comiso verificado en Tarragona.

BOLSA.—París 14 de abril.
Fondos franceses.—Tres por 100, 75.
Idem cuatro y medio por 100, 94.
Idem españoles.—3 por 100 interior, 00.
Exterior, 00.
Diferido, 00.
Amortizable, 7-1/2.
Consolidados, 93,5/8 a 93 3/4.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Páms 15 de mayo de 1856.—Malta 6.—Ha habido una colisión entre la legion italiana y la policía y las tropas inglesas. En la refriega ha muerto el inspector de policía. Han sido presos varios italianos y malteses. Se esperaba que no tardarian en someterse a las autoridades los amotinados.

La Esperanza dice que no obstante no haber hallado en los periódicos noticia alguna de provisión de prebendas y beneficios del patronato desde la entrada del Sr. Arias Uribe en el ministerio de Gracia y Justicia, dice que estas se preveen, y no saben conciliar el hecho de mantener espedito, en los términos del Concordato, el nombramiento para las piezas eclesiásticas de

patronato real, al paso que se desairan los cuatro ó cinco que la Santa Sede ejecutó, en virtud del mismo tratado, antes de la suspensión de relaciones de las Cortes respectivas.

Las obras del arsenal del Ferrol continúan activamente. La fragata Baiten, tan pronto como se encuentre en disposición de hacerse a la vela saldrá para Lima, que es el punto de su destino.

La urca Níña continúa practicando la descarga de las anclas, cadenas, alfileres, etc., que en estado de esclusión condujo a su bordo desde el apostadero de la Habana.

Prosiguen las obras interiores del vapor Piles y goleta Santa Teresa, así como las interiores y exteriores de las fragatas Blanca y Berenguela.

El bergantin trasporte Urumea; hace días que llegó a aquel puerto conduciendo maderas para el consumo del arsenal. En breve empezará su descarga. A las tres de la tarde del día 6, despues de una brillante operación, entró en el dique del Carenar de Ferrol, el navio Rey D. Francisco de Asís.

El conde de Lucena, ministro de la Guerra, estuvo anteayer en el Pardo con el objeto, según dijimos, de revelar los dos batallones de cazadores que se encuentran en este real sitio, instruyéndose en el tiro y en la táctica. El general O'Donnell llegó a las siete de la mañana y fué recibido por los cuerpos que estaban formados en batalla. Despues de revistados detenidamente pasó a las cuarteles, examinando todo con proflijidad y presenciando la distribución y comidas de los ranchos. En seguida salieron las tropas al polígono y estuvieron haciendo pruebas de tiro durante una hora, con tan buen acierto, que a 600 metros de distancia, dieron en el blanco la mitad de los disparos.

Para las maniobras se fraccionaron los dos batallones en tres, y a la voz del ministro de la Guerra ejecutaron con la mayor precisión y exactitud, y con un admirable aire marcial, cuantos movimientos les fueron ordenados. El general O'Donnell quedó extraordinariamente complacido del grado de instrucción a que han llegado ambos batallones de cazadores, por consecuencia de la instrucción que reciben diariamente. Razon teníamos cuando decíamos en nuestro último número, que el ensayo hecho en el Pardo debía animar al señor ministro de la Guerra a establecer un campo militar, a semejanza de lo que se practica en todas las naciones de Europa. En esta parte no hay en el día mas excepción que España y Portugal, pues hasta la pequeña Bélgica tiene un magnífico campo militar en las inmediaciones de Amberes.

Terminados los ejercicios, el general Ros de Olano reunió en un banquete al ministro de la Guerra, al capitán general, a los generales Serrano Domínguez y San Miguel, al brigadier Elorza, director de la fábrica de Trüvia, a los coroneles de los cuerpos de la guarnición de Madrid y a otros muchos jefes y oficiales de estado mayor y de los dos batallones de cazadores. Los sitios de preferencia estaban ocupados por la condesa de Lucena y la generala Ros de Olano. El banquete fué suntuoso y espléndido, revelándose en todo el buen gusto que tan acreditado tiene la persona que lo daba. A los postres el general O'Donnell brindó por S. M. doña Isabel II, Reina constitucional y jefe supremo del Estado, brindis que fué contestado con extraordinario entusiasmo, retirándose los convidados suamente complacidos de esta fiesta verdaderamente militar.

## PARTE OFICIAL.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ESTADO.

#### FELICITACION

DE LAS CORTES CONSTITUYENTES A SS. MM.

«La comisión de las Cortes constituyentes, Señora, viene a felicitar a VV. MM. con motivo de ser el cumpleaños del Rey consorte, de quien recordamos con placer fué nombrado duque de Cádiz por un gobierno constitucional, y que educado por los patrióticos sentimientos de su augusta madre la inolvidable infanta doña Luisa Carlota, sirvió S. M. en el ejército, con lo que se hizo merecedor al aprecio público, y a llenar dignamente el alto lugar que ahora ocupa.»

SS. MM. se dignaron contestar: «Señores diputados: Recibo con el placer de siempre las felicitaciones que por vuestro conducto me envían hoy las Cortes constituyentes con motivo de ser el cumpleaños de mi augusto esposo. En mi nombre y en el suyo os ruego que hagais presente mi gratitud a los representantes del pueblo español por esta nueva prueba de adhesión que me han dado, reiterándoles al mismo tiempo mis sinceros deseos de que su obra legislativa sea un vínculo mas de afecto entre mi trono y esta nación generosa, con cuyos institutos constitucionales se halla aquel identificado por el recuerdo de lo pasado, por la intima union de lo presente, y me complazco en manifestároslo por la esperanza de lo futuro.»

«Me es sumamente grata, señores diputados, la felicitación que acabais de dirigir a la Reina y a mí, en nombre de las Cortes constituyentes, el día de mi cumpleaños. Educado en los patrióticos sentimientos de mi augusta e inolvidable madre la infanta doña Luisa Carlota, y habiendo principiado a servir a mi país bajo la administración de un gobierno constitucional, nadie seguramente anela con mas vivo deseo que yo el abanzamiento de las libertades públicas en España con las que tan identificado se halla el trono de mi augusta esposa y el de mi escelsa hija, así como el porvenir de la dinastía. Os ruego, señores diputados, seais los intérpretes de estos sinceros votos cerca de las Cortes constituyentes.»

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Bellas artes.—Real orden.

Excmo. señor: S. M. Reina (Q. D. G.) se ha servido señalar el día 20 del actual para la apertura pública de la exposición de bellas artes en el edificio de este ministerio, la cual estará abierta durante un mes consecutivo, inclusive los días festivos, desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde, excepto los miércoles 28 de mayo, 4, 11 y 18 de junio.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 13 de mayo de 1856.—Escosura.—Señor presidente de la real academia de San Fernando.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

#### Administración.—Negociado 1.º

La Reina (Q. D. G.) se ha enterado con particular agrado de la memoria publicada por la diputación de esa provincia sobre la administración económica y gubernativa de la misma en el año anterior de 1855. Al prevenirme S. M. que V. S. ha manifestado al espresado cuerpo lo satisfactorio que ha sido a su real ánimo un trabajo tan prolijo y esmerado, se le ha servido tambien mandar que se inserte esta disposición en la Gaceta, para que todas las diputaciones procuren imitar un ejemplo que revele a los pueblos el interés y pureza con que se administran sus bienes, y se promuevan las mejoras morales y materiales por tan celosas corporaciones.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 8 de mayo de 1856.—Escosura.—Señor gobernador civil de Toledo.







los días elegía con énfasis la magnificencia, las riquezas, el poderío y la grandeza del tirano; y aseguraba que jamás había existido un hombre tan dichoso. «¿Todavía que lo creas así?», le dijo un día Dionisio, «¿quieres experimentar por ti mismo la fidelidad que yo disfruto? Dameles a todos por la misma fidelidad que yo disfruto en un lecho de oro, cubierto de riquísimas telas bordadas con primor; las mesas cubiertas de vasos de oro y de plata; esclavos de ambos sexos, de una rara belleza y magníficamente vestidos; le rodeaban y atendían a la menor señal para servirle; no faltaban las mas exquisitas comidas, ni los perfumes mas delicados: en fin, en tu casa estaba servida con profusión verdaderamente regia, en fin.

Dionisio se embriagaba en un mar de placeres y alegría, y se consideraba el hombre mas dichoso del mundo. Por desgracia ocurriósele en un momento de satisfacción levantar los ojos hacia el cielo, y vio la punta de una espada suspendida sobre su cabeza, y sostenida únicamente por una cuerda de caballo. En el mismo instante se sintió bañado por un sudor frío, mortal; todo desapareció a su vista; ya no vio mas que la espada, ni sentía otra cosa que el inminente riesgo que amenazaba a su vida. Penetrado del mayor espanto, suplico que le dejaran salir de allí y declaró que no quería ser dichoso por mas tiempo. «¡Nunca!», dice el padre de la elocuencia, se ha presentado una imagen mas admirable de la vida de un tirano.

**—Solicitud regia.—No pasa día sin que tengamos que emplearnos en la agradable tarea de dar cuenta al público de alguna nueva muestra de la solicitud y caridad desvelo con que nuestros augustos Reyes honran a las bellas artes en la persona de los que se consagran a su cultivo. El viernes de la semana última SS. MM. invitaron al distinguido maestro compositor español, don Joaquín Espín y Guillén para que presentara en la real capilla a su linda hija doña Julia, cuyo aventajado talento y facultades musicales desahucan conocer. La señorita Espín, nacida de sus Monarcas la mas cordial acogida y justos elogios por su magnífica voz, hermosa figura y excelentes dotes artísticas, no obstante de que solo tiene once años y seis meses de edad. Contó con suma agilidad y firmeza algunas composiciones del Album lirico que de orden de S. M. la Reina lleva puestas en música el señor Espín, y varias melodías, así españolas como italianas, SS. MM. agasajaron cariñosamente a la joven artista, felicitando al señor Espín por el antepárrafo de fruto que recoge de su método de enseñanza, y así los Reyes como los subditos se separaron altamente satisfechos, conservando un agradable recuerdo de esta breve sesión musical.**

**—Predicar en desierto.—Por mas que los periódicos llaman uno y otro día para que se obligue a los cocheros a llevar faja en sus estirados, volviendo a la tarifa que rige para el interior de la población, nuestros cocheros no se dan por entendidos, y los aurigas, aprovechando la tolerancia de sus escalas, cobran la que mejor les place. Hemos oído anoche que a un inglés recién llegado a Madrid le habia exigido un timero ante el coche doscientos reales por conducirle a la Fuente Castellana y dar la vuelta por Chamberí.**

**—Imitación.—El espíritu nacional se ha despertado con los triunfos mas o menos legítimos de la organización suiza. Los españoles no han querido ser menos que los instrumentales monañes, y un orgullo español se ha presentado a disputarles la palma. El aria de la Lucia, ejecutada, noches pasadas con la boca cerrada, imitando el cornetín, por un joven entusiasta de las glorias nacionales, ha satisfecho completamente al auditorio, y el pabellon español ha quedado bien puesto. Los pegadores portugueses en la plaza de toros, y los orgánicos suizos en el teatro de Variedades, han encontrado, no solamente imitadores, sino maestros de quienes pueden recibir lecciones.**

**—Esposicion.—Hoy debe quedar abierta al público la esposicion artistica en el convento de la Trinidad, habiéndose colocado con separacion de pintura, escultura y arquitectura en el piso principal y en el bajo.**

**—Entre col y col lechuga.—No todos los encargados de guardar y cobrar las sillas del Prado son zainos, descorchetes y gringos. Uno, cuyo nombre ignoramos, pero que por su porte y urbanidad es ya conocido de casi todos los concurrentes al Prado, se presentó hace dos tardes a cobrar el importe de las sillas que ocupaban tres caballeros. Uno de ellos dio una onza, y el otro dos; pero el tercero, que era un minuto de retraso, se retiró; pero pasados algunos minutos devolvió la media onza al caballero que le habia pagado, suplicándole que dispensase la distraccion con que habia recibido el dinero.**

Tenemos una verdadera satisfacción en consignar este rasgo de honradez, así como lamentamos que tengamos pocos imitadores.

**—Tortilla monstruo.—Entre los preparativos que se han hecho estos últimos días para la romería de hoy, merece figurar en primera linea la tortilla monstruo, así la llama el anfitrión que ha hecho confeccionar un tendero de la calle Mayor. El número de las personas convidadas a disfrutar de tan colosal fiambré, asiendo, según nos han informado, a novena y dos, y esto basta ya para indicar sus grandes proporciones.**

Pero nuestros lectores comprenderán perfectamente su magnitud cuando sepan que entran en su composicion doce jamones, nueve docenas de chorizos, seis docenas de escabeche, cuatro patos asados y perfectamente picados, dos pabos idem, diez y ocho pollas idem, veinte docenas de rajas de salchichón de Vich, tres libras de queso de bola rallado y quinientos diez y seis huevos.

Parece que el sitio destinado a desembarcar esta prodigiosa merienda, es el vértice del ángulo que forma en la pradera la orilla del río con el cerro de la ermita del Santo Patrono.

Por si algun curioso desea presenciar este solemne espectáculo, tenemos entendido que el combate gástrico debe empezar a las cinco y media de la tarde, al ruido de numerosos cohetes, que anunciarán los primeros brindis, y al compás de una estrepitosa murga, compuesta de fligies, redoblantes y bombos.

Una vez terminada la merienda, los comensales distribuirán, o mejor dicho, arrojarán al aire, para entretener a la gente menuda, cien docenas de naranjas adornadas con cintas y papel de colores.

Creemos útil advertir que el zumo de la vida y las botellas de licor correrán parejas con la tortilla monstruo.

Se asegura que la sartén en donde se ha conflatado, será uno de los objetos que figuren en la próxima esposicion. Debe ser cosa notable.

**—Progreso indefinido.—Ayer subió un cuarto en libra el precio del pan en Madrid.**

Hoy ha subido otro cuarto.

Aseguran que mañana subirá otro cuarto, y que la semana que viene estará la libra de eso que muchos comen, con el sudor de su frente y otros con el sudor del presupuesto, a dos reales.

El cielo nos ha dado agua.

Los campos ofrecen dar trigo.

Los constituyentes han dado francas las puertas.

¿A qué, el progreso indefinido en el valor del pan? Averigüelo quien deba y corra los abusos que haya: repare que estamos en tiempos de moralidad, y es cosa moral que comamos, no que nos coman.

**—Relacion.—Hé aquí la de los servicios prestados por la Guardia Urbana en el mes de la fecha, según antecedentes que obran en el gobierno civil de esta provincia:**

Prisiones por robos, 96; por heridas, 7; por riñas, 14; por sospechas, 33; por ofensas a la moral, 37; por desacato a la autoridad, 30; por falsificación 1; por desercion 1.—Total 222.

Madrid 30 de abril de 1855.

**—Junta.—La sociedad española mercantil** ha anunciado la primera junta general de sus accionistas para el 23 de mayo del corriente. En su día daremos cuenta a nuestros lectores de los acuerdos que tengan lugar.

**—Capillas.—Hoy estarán abiertas al público las tres capillas de San Isidro. Una, llamada**

de los Buoyes, donde habitó el Santo, en la plazuela de San Andrés, casi en el antiguo de San de Vargas y ahora perteneciente a la familia del señor conde de Oñate. Otra en la casa del señor conde de Villanueva de la Sagra, calle del Almendro. Esta se denomina La Cudra, por ser el aposento donde el patrono de Madrid encerraba al ganado. Y la otra en la calle del Aguilá, donde se conserva una caja en que estuvo enterrado el glorioso labrador, cuyo sepulchro se ve adornado con guirnaldas de flores en el prostibulario de la parroquia de San Andrés.

**—Orates.—Dice un periódico: «La prensa de Aragón lanza mil gritos de júbilo y entusiasmo con motivo de la entrada triunfal de Espartaco en Zaragoza. Todos los habitantes de esta ciudad están locos.»**

Pues ya lo creo; por eso va el refrán a Zaragoza por loco.

**—Diclámén.—Ya está sobre la mesa de las Cortes el dictamen sobre el proyecto de ley de teatros que presentó el Sr. Huelves. El dictamen no ha podido reunir las firmas de la mayoría por las diversas maneras con que ha entendido la cuestion de autores y actores algunos individuos de la comision.**

**—Escriben de Córdoba:**

«La empresa del ferro-carril ha dispuesto dar mayor extension a la tienda de campaña que se está construyendo en el lugar de la inauguracion, con el fin de que las señoras que gusten amenizar el viaje con su asistencia puedan estar con mayor comodidad.

Las 5,000 libras de pan que la susodicha empresa del ferro-carril ha puesto a disposicion del escelsimo ayuntamiento para que se distribuyan entre los pobres en el día de hoy, se repartirán desde las ocho de la mañana en los puntos designados.

El alcáide constitucional ha publicado un bando por el que se determina que la feria que habia comenzado el 10 no fuese terminada hasta el 17.

**—Un despacho de Róvineetown (Massachusetts en los Estados Unidos)** anuncia que se ha encontrado en la costa una botella lacrada, que contenia un papel con las palabras siguientes:

«A la vista de los grandes Bancos, a bordo del vapor Pacifico. Los mástiles arrebatados. La máquina abandonada. Enviados pronto socorro.—Asa Eldridge».

Ea electo, este es el nombre del capitán que mandaba el Pacifico en su último y funesto viaje. Pero es difícil saber al menos por ahora, qué grado de antelación debe darse a este hallazgo. Por otra parte, aunque fuese auténtico, mas bien que dadas, dispararía todas las esperanzas.

**—Ayer dimos cuenta de la muerte de dos poetas extranjeros, y hoy tenemos el sentimiento de decir que otro, Antonio Boreggi, autor dramático, ha perdido la vida cerca de Viena al saltar de un carruaje, cuyos caballos iban desvencados.**

Los poetas españoles tambien se mueren... de hambre, gracias a la proteccion que se les da.

**—La comision de monumentos históricos** de Granada acaba de visitar los palacios de la Alhambra, con objeto de inspeccionar las obras que está costando S. M. la Reina para la conservacion de tan interesantes edificios. La comision parece que ha vuelto altamente satisfecha.

**—Las religiosas del convento de Santo Domingo de Calatrava, en la provincia de Burgos,** a pesar de las antiguas leyes de desamortizacion, conservaron sus bienes, por lo cual no perciben la pension asignada a las demás comunidades religiosas que fueron privadas de sus rentas. Mas en virtud de la ley de 1.º mayo de 1855, la nacion se ha incautado de los bienes correspondientes al referido convento, únicos recursos con que contaba para atender a su subsistencia y sostener el culto.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

**—Las religiosas del convento de Santo Domingo de Calatrava, en la provincia de Burgos,** a pesar de las antiguas leyes de desamortizacion, conservaron sus bienes, por lo cual no perciben la pension asignada a las demás comunidades religiosas que fueron privadas de sus rentas. Mas en virtud de la ley de 1.º mayo de 1855, la nacion se ha incautado de los bienes correspondientes al referido convento, únicos recursos con que contaba para atender a su subsistencia y sostener el culto.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

Nada mas justo que el gobierno, hallándose ya aquellas religiosas en el mismo caso que las demás, hubiese procurado abonarles la pension señalada en la legislación vigente, así como las cantidades correspondientes para el sostenimiento del culto; pero es lo cierto que el gobierno no lo ha hecho.

to que sin embargo del tiempo transcurrido nose ha refinado, y que se hallan reducidas a la mayor miseria, con cuyo malicia han elevado a S. M. una reverente y sentida esposicion.

**—De Cerdillo escriben dando los detalles del horrible asesinato cometido en una persona sumamente apreciable** é ilustrada, la cual recibió un balazo a corta distancia de dicho pueblo, sospechándose que el asesino estaba esperando a su víctima. El tiro fué tan certero y cerano que hasta los tacos entraron en el cuerpo de aquel, pues al registrar el cadáver este se hallaba casi carbonizado, con la espantosa particularidad de que no contento el matador con haber logrado su bárbaro objeto, degolló al muerto cortándole la lengua, la que sin duda se llevó consigo para satisfacer mejor su odiosísima venganza.

**—Parece que el plico que se destina para dar el primer golpe en el solemne acto de la inauguracion del camino de Zaragoza, tiene las inscripciones siguientes:** en la parte plana de él: *A la Reina doña Isabel II, que goza en la prosperidad de su patria;* y en la punta, *M. I. G. D. B. Espartaco.* Verificada que sea la ceremonia, vendrá a Madrid para que se deposite en el Museo Real.

**—Carence de fundamento las noticias** que han corrido de haberse perdido el vapor Ebro cerca de la bahía de Cádiz.

**—El ex-ministro de Hacienda Sr. Brail** se halla en Málaga, de paso para Granada.

**—De un día para otro debe embarcarse en Málaga, con direccion a Melilla, un escuadron de caballeria destinado a aquella guarnicion.** Poco podrán hacer en el campo fronterizo 80 a 90 ginetes.

**—En las costas de Valencia, los vientos** de estos últimos días han alborotado el mar de una manera imponente, y como suele estar en pocas ocasiones; pero felizmente no tenemos hasta hoy noticia alguna de naufragios.

**—Parece que los fondistas y los propietarios** que tienen casas en Aranjuez se quejan amargamente de la falta de concurrencia que se adivierte este año en aquel real sitio: hasta los domingos se ven desiertos aquellos jardines y deliciosos paseos. Atribuyese este fenómeno a una vista a haber circulado la noticia de que los forasteros se ven acometidos de terribles dolores de cabeza desde que se trasladaron a orillas del Tago.

**—Cuentan que en un edificio público** de cierta capital de una de nuestras provincias se lee la siguiente inscripcion:

COLEGIO DE SORDOMUDOS  
SOSTENIDO POR EL  
EXCMO AYUNTO CONSTITUCIONAL.  
Cuantos pasan por delante del colegio dirigen invariablemente la vista a la base de dicho edificio creyendo ver algunos puntales de carne municipal en forma de cariatides.

**—El ayuntamiento de Málaga se ocupa** de evitar los conflictos que puedan sobrevenir a aquella ciudad por los altos precios que han tomado los artículos de primera necesidad.

**—A principios de junio comenzará a funcionar el vapor que trata de establecer una compañía de Duma, y que hará un servicio regular de Barcelona a Cartagena, haciendo escala en todos los puntos intermedios, como Valencia, Colliera, Denia, Benidorm, Alicante.**

**—CRONICA RELIGIOSA.**

**SANTO DE HOY.**

San Isidro, labrador, patron de Madrid.

**CULTO RELIGIOSO.**

Cuarenta Horas en la iglesia de San Isidro. A las diez de la mañana habrá misa mayor, y predicará las glorias del Santo un distinguido orador; y por la tarde...

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

de colonias vísporas y reserva, y después seguir el camino de las Flores, María Santísima. La ilustrada familia de San Isidro y San Andrés está en la segunda plaza a San Isidro, con misa mayor y sermon. En la ermita de San Isidro, a las tres y media de esta villa, en la ribera del Manzanares, habrá misa rezada de media en media hora, desde las cinco de la mañana, y a las diez habrá misa mayor, en la que será pregonista de las glorias del Santo un ilustre señor orador, y dándose todo el día a adorar su santa reliquia. Continuará en el Carmen la devota novena a la Santísima Trinidad, con sermon por mañana y tarde. Continuará anual devocion de las Flores de María en la iglesia del Caballero de Gracia y otros templos.

**OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.**

TERMO. (FRO.)	TERMO. (FRO.)	TERMO. (FRO.)	TERMO. (FRO.)	TERMO. (FRO.)
FOCAS.	REACTOR.	CENTIG.	BAROMETRO.	TERMO. (FRO.)
7 de la m. 4	s. 0.5	s. 0.5	23p.4	1.50
12 del dia. 16	s. 0.20	s. 0.20	p. 1.1	1.50
5 de la tar. 14	s. 0.6	17 1/2	s. 0.20	3.44

**EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE AYER.**

Es el día 135 del año y el 57 de la primavera.  
SOL. Salio a las cuatro horas y 45 m.—Se pone a las 7 h. y 12 m.  
LUNA. 10 de su edad.—Aparece a las 3 h. y 0 m. de la t.—Pasa por el meridiano a las 9 h. y 0 m. de la t.—Su retraso para mañana serán 39 m.—Se oculta a las 2 h. y 40 m. de la m.  
La ecuacion del tiempo es 3 m. y 52 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, o sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 56 m. y 5 s.

**CRONICA MERCANTIL.**

**BOLSA DE MADRID DEL 14 DE MAYO DE 1855.**

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 25.10 c.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 41.90 c.

Amortizable de primera, 11.00 d.

Amortizable de segunda, 6.15 d.

Emision de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000.

Item de 2,000. 15.51 d.

Item 1 de junio de 1851. de 2,000. 5.5 d.

Item 31 de agosto de 1852. de 2,000. 5.1 p.

Acciones del canal de Isabel II de 2,000 rs. 5 por 100 anual, 106 d.

Acciones del Banco de San Fernando, 122.50 d.

**TEATROS.**

**CIRCO.—A las ocho y media de la noche.**—Sinfonia.—El sargento Fedico.

Funcion extraordinaria para mañana viernes, a las ocho y media de la noche, a beneficio del primer actor Don Vicente Calafaz.—Sinfonia.—La zarzuela nueva en tres actos, original y en verso, titulada: La hija de la Providencia.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.

A cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morcino, 3.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

Editor responsable, D. VICENCIO SAEZ.